



OCTUBRE:
OTRO

Tercera Semana: El síndrome de Ulises

Breve Explicación para el profesor: Hoy día vivimos en un mundo globalizado, donde las fronteras no son obstáculos para la comunicación entre un punto del planeta y el más distante. Hablamos de un sistema socio-económico mundial como un logro del hombre moderno, del progreso. Pero no podemos hablar de triunfo, no podemos descansar hasta que globalicemos también la solidaridad y los derechos humanos. No podemos hablar de solidaridad hasta que desaparezcan las fronteras. Muchos logran traspasarlas, pero caen en depresión tras ver que sus lícitas expectativas y esperanzas de mejora caen por los suelos. Es lo que llamamos el “síndrome de Ulises”.

El “síndrome de Ulises”, o síndrome del inmigrante con estrés múltiple, tiene su causa en una serie de situaciones de pérdidas de algo muy importante para la persona: la familia y los amigos, la propia cultura, su tierra y posición social...Este nombre hace alusión al héroe de la mitología griega que vivió situaciones de enorme peligro y añoranzas en su largo periplo por el Mediterráneo.

Los especialistas en salud mental de los países receptores de inmigrantes han constatado un aumento de estos trastornos especialmente en las situaciones más dramáticas o ante el endurecimiento de las leyes de extranjería. Para resistir en estas condiciones de soledad se requiere fortaleza psicológica y física, especialmente porque a ellas suele sumarse un contexto hostil: la persecución policial, la explotación laboral, el estar indocumentado o el peligro físico que supone un viaje en patera o en los bajos de un camión...

Pero lo peor es llegar al país de destino, donde se ha puesto todos los sueños y expectativas, y ver frustradas las ilusiones. Es ahí cuando comienzan a hundirse y aparecen algunos o todos los síntomas de esta nueva enfermedad única y propia de los inmigrantes: ansiedad, depresión, desilusión, y una enorme desorientación: *se hacen tierra de nadie y ninguna es su tierra.*

PUNTOS DE LUZ PARA ESTA SEMANA:

Quizá algo podamos hacer para aliviar un poco este enorme peso que cae en algunos de nuestros vecinos, de nuestros compañeros de colegio...Quizá hoy podamos tener la oportunidad de demostrar que las fronteras, las vallas, las alambradas y los campos minados los pone el hombre, no la naturaleza ni Dios.

Si has tenido la suerte de nacer en el primer mundo, agradécelo ayudando a otros que llegan de fuera a nuestra ciudad a que se sientan en casa y aceptados. Recuerda que en otros tiempos también fuimos emigrantes ilusionados en tierras desconocidas y lejanas, y no olvides que es muy duro abrir en soledad nuevos caminos de esperanza. **¡Suma amigos y resta fronteras!**

**** Frase para recordar:** *“El primero que, habiendo vallado un terreno, tuvo la idea de decir: “esto es mío”, y encontró gentes tan simples como para creerle, fue el verdadero fundador de la sociedad civil (y la propiedad privada)” (J.J. Rousseau).*